

Reseña Histórica de la creación de la Revista del Postgrado de Psiquiatría

Dr. Carlos Vicente Espinoza O.

“Instruiré con preceptos, lecciones orales y demás modos de enseñanza a mis hijos, a los de mi maestro y a los discípulos que se me unan bajo el convenio y juramento que determine la ley médica, y a nadie más.”

Juramento hipocrático

Cuando acepté el reto de recuperar los orígenes de la Revista del Postgrado de Psiquiatría, consideré oportuno discutir y reflexionar, sobre el contexto y las motivaciones que gestaron su nacimiento. En el año 2005, germina la voluntad de publicar una revista donde la comunidad del Hospital Psiquiátrico “Dr. Mario Mendoza”, pudiese dar a conocer sus trabajos en cada una de sus áreas. Abrir la posibilidad no sólo a investigadores, sino también a estudiantes, terapeutas o licenciados con interés en publicar sus artículos, rescatando, documentando, sistematizando, el trabajo que a diario se realiza en la Institución y que, hoy por hoy, cae en el olvido.

Este primer producto fue bautizado con el nombre de “Neuropsiquis”, una obvia relación con el quehacer del hospital. La recopilación, edición e impresión, requirió de mucho apoyo, recordamos con cariño a la Dra. en Química y Farmacia Eva Enamorado QDDG. Los aportes fueron múltiples, pero pronto constatamos que la mayoría de artículos carecían de claridad, objetividad, precisión y brevedad. Dado nuestro empirismo, humildemente visitamos la Biblioteca Médica de la Facultad de Medicina-UNAH. Este contacto tuvo el efecto de una terapia electroconvulsiva, porque formuló interrogantes tales como, ¿Sirve cualquier publicación? ¿Quién decide qué revista se puede considerar científica?

Nuestro romanticismo quedó aniquilado al hacernos saber que debíamos contar con una periodicidad establecida y cumplir con una calendarización, contar con un comité editorial y un equipo de revisores externos, publicar artículos originales y que éstos sean revisados tanto por el comité como por especialistas externos y, finalmente, estar indexada en alguna de las bases de datos que consideran una revista como científica. Para ser calificados, la prueba de fuego era la continuidad en el tiempo.